

# «Los políticos nos fallan en los días clave»

ÉRIKA MONTAÑÉS | MADRID

«No pongo la mano en el fuego por nadie. Si la Asociación de Víctimas del Terrorismo descubriese que el Gobierno negocia con ETA, no lo perdonaría y haría lo necesario porque no estamos dispuestos a callar». La que hasta ayer era vicepresidenta de la AVT, Ángeles Pedraza, ha cogido el testigo de su predecesor, Juan Antonio García Casquero, con el aval del 98,3% de los votos asociados, y con el «coraje» de quien afronta un mandato bajo dos yugos: el terrorismo etarra y el islamista radical.

Pedraza se ha convertido en la primera presidenta víctima del segundo hachazo, aunque repudia las distinciones entre sufridores. «Lo que menos importa es qué asesinos mataron a nuestros hijos, sino que cumplan las penas y sin beneficios», añade.

Su mente vuela hasta Miriam. Ha sido su primer recuerdo durante todo el día de su nombramiento y lo hace más vivo cuando asevera que «el 11-M nos hizo conscientes de que otro golpe así puede volver a ocurrir en cualquier momento». Y advierte: «Siempre pensamos que ETA puede volver a atentar, pero el terrorismo islámico nos está amenazando cada día más».

Su primogénita Miriam tenía 25 años. Recién casada, nunca se apeó del tren al que subió en la estación de Entrevías para acudir a la gestoría en la que trabajaba. Ese viaje truncado es el que empuja a Ángeles a no dejar de dar la batalla, porque luchar -dice- es lo que da sentido a esta segunda vida a la que le condujeron los criminales. Logrando que la voz no mude, pero con lágrimas peregrinando en sus profundos ojos, se duele porque para la mayoría ha pasado una eternidad desde el 11-M, mientras 192 familias viajaron «al otro lado, donde hay que seguir viviendo, porque no puedes dejar de existir. Pero cada día que pasa es peor porque la impotencia de ver las injusticias es mayor». Y en éstas inscribe el amparo bajo lupa de países como Venezuela a terroristas, a quienes se les propina «unas vacaciones interminables», así que instiga a que España rompa relaciones con esos países.

Tampoco «salva» a los de casa. «Los políticos se aprovechan de las víctimas. Nos nombran todo el año y siempre nos fallan los días clave», como en el último Congreso de Víctimas en Salamanca.